

EL OJO EN LA VELA

# EL OJO EN LA VELA

---

EDUARDO VILLALOBOS



Edición al cuidado de  
Julio Serrano Echeverría y Alexis Gómez  
©1998 Eduardo Villalobos  
©2007 Editorial Libros Mínimos

**www.librosminimos.org**

Queda prohibida la reproducción de este libro con fines comerciales. Esta obra está protegida por la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos de Guatemala (Decreto No. 33-98) y bajo una licencia de Creative Commons



# Índice

Laberinto.....	6
Quercus.....	7
<i>Buscabas un trebol brillante.....</i>	8
El abuelo.....	9
El bosque.....	11
<i>Madre he aquí tu hijo.....</i>	13
Primera rebelión.....	15
Dividiendo.....	16
Ego sum.....	17
<i>Parece blasfemia.....</i>	18
Imaginemos.....	19
<i>Si supieras cabroncita.....</i>	20
<i>Llevo una bestia creciendo en la garganta.....</i>	22
<i>Había un lugar de tardes detenidas.....</i>	24
<i>Uno ve tu sueño.....</i>	25
<i>Cómo duele tu amor amor cómo duele.....</i>	27
El potro.....	28
<i>Ella lloraba por un hombre.....</i>	30
Poema frustrado.....	33
<i>Aquel día encadenaste voces.....</i>	35
Barro.....	36
<i>En la avenida marginal hay un café.....</i>	38
Madrugada.....	40

*Cómo encontrar un sitio con los primeros ojos  
un sitio donde asir la larga soledad  
con los primeros ojos, sin gastar  
las primeras miradas*  
Mario Benedetti

## **Laberinto**

Doy un paso  
retrocedo  
me invade un  
miedo seco  
estoy aquí  
en el umbral del resto

## Quercus

Quién diseñó tu espesa geometría  
quién los ecos obtusos del ramaje  
la atmósfera córnea

el trapezoide

donde un pájaro acecha como un látigo  
te rascas con la luz la incertidumbre  
me miras exudando cicatrices  
y el badajo invertido de tu copa  
golpea el foco de la monotonía  
tu voz se asoma y habla por el aire  
tu savia palpita subterránea  
es la misma historia

la de siempre

y desde entonces somos edificios

**Buscabas un trébol brillante**

para ponértelo en los labios  
te asombraban los charcos y las ramas  
las tardes en que nada sucedía  
el teléfono sonaba a veces a pesar  
del miedo y en medio de tu pecho  
miradas extrañas asomaban a la luz

abril era entonces una ciudad descalza  
pero un día vino y se llevó a papá

entonces creíste en la luna  
en la soledad de las presencias  
te fugaste de los sueños a una tierra  
de ardientes guijarros el polvo  
se encargó de lo demás

mamá nunca entendió por qué hurgabas en el barro  
vos tampoco

el hecho es que había piedrecitas que guardaban  
una música apacible y generosa  
el hecho es que nunca  
se te ocurrió alzar los ojos y mirar



## **El abuelo**

Bajo este durazno que fue cortado  
y ahora reverdece  
en este patio  
mi abuelo me decía los miedos de mi aire  
me hablaba de números y leyendas  
y de torturas y cunetas  
tan irreales  
como ese cuento de Borges que acabo de leer

llegaba los domingos con dulces  
de menta y de canela  
y me decía  
qué tal mijo pura uva qué calor hace  
y se sentaba y mis hermanas le quitaban las canas  
él cerraba los ojos y pensaba tal vez  
en ese tiempo que no conozco

le llamábamos tito Nayo  
y era barbero para no morir  
su cara no era de tiempo sino de pausas  
y en sus rodillas se asomaba el mundo  
escribía poemas y jugaba damas chinas  
y de su barba los años  
escapaban  
su risa era tan ancha como un horizonte

eduardo villalobos

dice mi madre que tengo su voz  
que me río como él  
yo no lo sé  
hace tanto que me dijo que leyera a un tal Mann  
y que su libre silencio no se escucha  
por la casa  
hace tanto que en su entierro  
mi madre no miraba y  
me miraba

## **El bosque**

Había tardes de noviembre en que nos íbamos  
al bosque  
los árboles  
eran luciérnagas  
    foliadas  
tenían gris en la paciencia  
rugosidades y  
    tiniebla  
y en su sombra  
leones enormes nos ladraban

ella iba de bruces en el aire  
en las piedras habitaban las formas  
que pensaba  
las hojas eran pueblos de respiros y a su espalda  
las horas por venir jugaban a mirarnos  
los pájaros eran de viento y su luz  
nos aturdiría  
en los ramajes  
descubría un mar  
una placita ancha  
una ventana que daba a las historias  
que ya no  
    guardo

eduardo villalobos

llegábamos al río y en su cause  
nuestras manos se tocaban  
era diciembre entonces y sólo faltaba un beso

nunca lo encontramos

y cruzábamos  
la esquina  
como un presagio

**Madre, he aquí a tu hijo**

no es aquel que buscaba el tiempo  
en el aire de los parques  
ni el que abrazaba el ruido con sus brazos cortos  
no es el ángel lleno de presagios  
persiguiendo luces a escondidas de la sombra  
no es la antorcha  
que cura de cansados fríos  
ni los tientos que diste contra el barro  
ni las caricias en tus canas  
ni tu descanso

no es quien levantará del polvo tu derrumbe

no es nadie  
es un instante cuyo grito es una pausa  
una cárcel  
los barrotes extendiéndose hacia dentro  
un caracol de asombros

un ritmo cercado por destiempos  
una espiral a punto de encontrarse

es el castigo que mandó la nada

el desterrado del altar que construiste  
asombrada del tiempo que vendría

eduardo villalobos

el que no concuerda con relojes  
el farsante  
un imbécil que reparte letras por migajas  
y cambió la iglesia por aliento y carne  
el que nació con una sombra bajo el brazo  
el único hombre que engendraste  
el que has perdido ahora para siempre

### **Primera rebelión**

¿Te acordás vos Güicho de aquella  
inercia  
que embestía la palabra  
y de cómo la duda absorbió los días  
y se asentó?

era tan fácil  
dividir la sombra

pero vino del suelo un espejo  
y reflejó un lado  
sobre el otro  
para que no distinguiéramos  
y entonces  
perdimos el milagro  
bajamos hacia el centro por el coño  
de la demolición

y de aquel dios intacto  
vos Güicho  
¿te acordás?

contame si ya encontraste todas las astillas

al menos yo  
ya no me reconozco

## **Dividiendo**

Y si el que escribe es otro  
otro que piraña en horas pardas  
otro que nimia pronto y está nosiendo cada vez más fuerte  
en una telaraña  
otro que esquila trenzas  
y si fuera el otro  
ese que se oculta detrás de mis ojos  
ese de la voz que me dice lento y tirano  
“y si después no hay nada”  
ese que liba como polvo en una tumba  
ese borracho de martirios y de deseos negros  
y si fuera ese  
el que no aparenta luces blancas y se extiende a través  
[de la lujuria  
el que se ríe de todos y de sí mismo  
el mentiroso el que maldice el que blasfema  
y si fuera ese ¡qué más da!  
y si yo no fuera nadie



## **Ego sum**

Con la puta el padrote  
el incestuoso  
el pusher el borracho y el travesti  
el drogo la vieja insana el  
chantajista  
el compa el violador el bastardo y su  
padrito

la señora que tiene un vibrador  
el amante de la esposa del vecino  
la loca el oreja y el sicario  
la secre con departamento  
el asesino el capo el vagabundo  
el indeseable el maldito y el tirano  
el marginal el rata  
el mierda y  
el blasfemo  
tenemos todos  
el mismo rostro  
el mismo

**Parece blasfemia**

una maldición  
    cansada de esperarme  
a veces cambia de lugar  
    y se convierte en  
    pájaro de adviento  
otras es sonido que apaga milagros  
yo diría que es el desfogue  
de un dios que se pervierte  
algún  
demonio  
una quimera  
que a pesar de todo  
me permite amarte

    pero tal vez sea un árbol

porque ha nacido de un humus de espinas  
y crece sobre la sombra  
    y están todas sus ramas  
                                    señalándome

**Imaginemos:**

la tarde no puede tocar nuestras espaldas  
yo extendiendo puentes en el viento de sus pechos  
hay palabras tontas que joden  
por salir un rato  
ella me da un beso y me explica  
las raíces del faro con que se ata al mundo

pone su mano en el lado oscuro de mi odio

yo digo entonces  
la luz es distinta cuando no hay remolinos  
y escondo mis ojos en su risa de paraguas  
pongo las blasfemias en el lado de los malos ratos  
encuentro el camino a la iglesia  
los domingos

solo el sol me levanta cada mañana

**Si supieras cabroncita**

lo que existe entre las manos  
darías por sentada la invasión de una  
indulgencia  
te echarías ceniza en la mañana de los huesos

pero hoy tu vestido está sin grietas  
ves un jardín bailando en los escombros  
y ciertos niños cabroncita  
y las putas  
están tan lejos

nada sabés de precipicios de repente

hoy no te toca el silencio de las flores

pero te digo  
hay jardines que te aguardan  
y no son tan verdes  
hay palabras que vendrán al alba

como blasfemias  
el amor te llenará de incendios

sabrás la sal de las fronteras

el ojo en la vela

pero te digo  
después de todo no es tan malo  
vivir de cicatrices  
nos pasa a todos y estas líneas sobran  
es sólo que te quiero cabroncita  
y que hay signos extraños en la niebla.

**Llevo una bestia creciendo en la garganta**

me dice coge embriágate  
fuma el opio de las manos  
no hay dios aquí sino en los cuerpos que se aman  
no hay distancias  
sino pasos  
    injustos

la bestia se asombra cuando se encuentra a sí misma

yo la observo y me explico  
qué hermoso sería entregar tanto odio  
qué ángel de siempre nos impide el desierto  
ah  
hombre a medias  
pasajero

tengo un látigo metido entre las sienes  
lo destruyo y encuentra sus pedazos  
me embriago de él mas no lleva al delirio  
duermo en su ritmo y me despierta

la bestia rompe la claridad del día

el látigo reclama un rastro y yo me digo  
qué tal si me voy sin rumbo a conocer

el ojo en la vela

los puentes  
hombre a rastras  
pasajero  
antes de vos no hay nada  
y después tam  
                  poco  
y en medio un solo grito que robás  
                                  al aire

**Había un lugar de tardes detenidas**

girando

allí

buscaba el alba

un polvo de imágenes cubría mis ojos

inasible

un oleaje de signos

me enseñaba las venas

había un espacio de niebla

en el centro

luz guardada y prometida

yo me acercaba y el espacio

despedía un olor entero de frontera

allí miraba el mar que ahora me observa

allí

la forma de tu vientre

se mostraba

allí fundimos

en día el horizonte

podría por lo tanto decir

que te esperaba

es mentira

¿cómo saber del aire

la promesa que nos guarda?



**Uno ve tu sueño**

buscando  
en otro sueño

uno ve tus manos  
empuñadas al oriente

uno ve que escondes  
del miedo  
a tu espalda

uno ve tus ojos y pregunta  
qué hay adentro  
más allá del amor

llevás un camino metido en la garganta  
no alcanza tu voz para ocultar  
sus piedras

los augurios nos cercan y nos mienten  
a qué tanto ruido para escupir el polvo

despliego tu sonido y sólo encuentro  
un haz delimitado

esta batalla es ajena a nuestros nombres

eduardo villalobos

y sin embargo  
los lleva inscritos

recorro tu piel busco en tus poros

hay murallas en cualquier lugar  
que no sea tu vientre

es tu manera de amar este viejo secreto

lástima

cómo quisiera un Dios para acusarte

**Cómo duele tu amor amor cómo duele**

ha hecho pedazos la muralla de mi mente  
no puedo con él y acaso  
podrá mi sangre derrumbar mi rostro  
vos lo entendés desde tu imagen  
de borde arrastrado por el viento  
atrapaste un remolino y tus zapatos  
no traen lugares sino pálidas distancias  
puede ser fácil caer sobre los puños  
hay casas que siempre se abandonan  
pero no es sencillo derramar el alma  
en pozos de ciegas tempestades  
están las cosas en su sitio sin embargo  
nada tiene el mismo tacto  
los mismos tientos y las mismas voces  
nos transforman  
el ruido cambia de presencia

la arena es un lugar distinto  
mas es inútil poner los sesos en las uñas  
el amor es un cerco y un abrazo  
afuera de nosotros más allá de esta batalla  
los niños juegan y se van cantando



el ojo en la vela

donde no hay  
instantes  
y entonces es un dios  
y se libera  
se me va de las manos  
hasta llegar a tu distancia y acuchillarte  
de latidos  
entonces me reta a duelo en tu sudor callado  
me pulsa en los segundos  
me golpea con prisa  
se vuelve ese dolor que me desborda  
y cuando al fin  
me vence entre rupturas  
  
vos me das un beso y te reís completa  
me estrechás tan hondo pero no te das cuenta  
que le das tus ansias tu vuelo tu eterna lejanía  
ni que se roba impune  
tu niñez más clara  
ni que indaga en donde nadie más  
conoce  
ni que yo  
tan solo me quedo  
con tu cuerpo

**I**

**Ella lloraba por un hombre**

venía a tientas del miedo y  
miraba la lluvia sin marcarla  
los ojos lentos  
delataban un tiempo sin imágenes  
era su forma  
un poliedro de risas no encontradas

en esa forma descubrí que la luz es distinta  
cuando regresan los ríos

**II**

esa forma  
luz sin viento  
mar latiendo en una prisa olvidada  
fruto de calma entre tanto destierro

esa forma de líneas rotas  
me daba la hora y escondía su tierra  
barro que ardía a la sombra de un pueblo  
que no recorrimos  
por miedo a la arena

demolí mis escombros en esa forma  
hasta la paz de un instinto

derrumbado  
pero  
hubo un instante  
y esa forma se rompió sobre sus líneas  
la luz salió girando y derramada  
a veces la encuentro en los portones

a veces toco y a veces no

### III

la recuerdo en el jardín  
sus ojos huyendo  
el humo en nuestras bocas  
la hierba corriéndonos la espalda  
el sexo abriendo ese momento  
que nos hizo pedazos la distancia  
su piel la noche  
que ahora me refugia  
de  
ciertas  
palabras

### IV

y ahora  
las estrellas cayendo de esa noche  
buscan sombras que las respiren  
no es aquí su lecho  
el día se ha equivocado  
de lugar

**V**

primero fue chispa  
luego mañana aleteante  
luego pájaro de orillas lejanas  
después mujer que dormía en el cieno  
de todos los símbolos  
más tarde un astrolabio enterrado  
y ahora  
ahora es una niña  
sólo una niña

**VI**

he decidido cambiarle de nombre  
hacerla más bella y más sensual  
darle un tono calmado a su inteligencia  
hacer que su voz sosiegue los rincones del palacio  
en que vivimos  
ponerle un par de moños blancos a su brevedad  
enterrarla en la memoria  
con sus mejores galas  
también los finales pueden tener  
historias felices





eduardo villalobos

pero sucede

que el poema se aleja burlón

y me dice

no

me

alcanzas

**Aquel día encadenaste voces**

para decir te quiero en el énfasis  
garabateaste el beso que nos dimos  
tres días después  
me extrañaste en verde  
con todo tu ritmo  
subrayaste el lapso  
de la lejanía  
y bajo dos puntos  
fuiste mía más allá de mi nombre

(en el subsuelo de los signos  
llovías hacia el centro  
con tus pechos despiertos  
y tu vientre en vuelo  
y tu sexo como barco de naufragio  
olvidándote en esa rémora negra  
que a ti también te mordía)

hoy  
todo está desenlazado  
en este papel amarillo  
que ha envejecido un año

## **Barro**

Hembra de limo  
no habites mi trópico  
puede ser que un día quiera conocer el otoño  
y te quedes sin lecho  
para pasar el invierno

hembra de arcilla  
destila mi polvo  
arroja de la esfera en que me siento  
los senos que me queman  
el hilo del amor  
y habita la fibra de mi tristeza  
y duéleme lento  
para que me acostumbre poco a poco a tu pulsión

hembra de arena  
cuando mires venir por las copas

de los ángulos  
follajes internos  
sonidos bastardos de otros ecos  
y te arranquen partículas al paso y en el fondo  
te quede un poro muerto  
y vengas hacia mí

el ojo en la vela

y yo te abrace  
como se abrazan los linderos de la tarde  
y en tus heridas se injerten  
mis latidos  
como puñales

entonces mujer  
dame tu tiempo ansioso  
y siéntate profunda  
porque serás completamente  
tierra que ha nacido

**En la avenida marginal hay un café**

que está de moda

allí

llegan los poetas a buscarse

en el lugar que da a la ventana

el gordo se azota las greñas

y busca en los cigarros

la respuesta a la pregunta que le asalta a veces

desde siempre

un gato está dormido entre sus pies

la canche propone atrapar la tarde

hacer un ejercicio que trascienda las palabras

el colochó regresa de un sueño y dice

la tarde caza mariposas

el silencio se acumula sobre los bordes de la mesa

el negro pide otra/ bien fría

el gato levanta la cabeza y manotea la tarde

tiniebla contenida propone el negro

y se hace hacia atrás para observar el asombro

con delicadeza

el gordo arremete —y si la tarde no existiera—

cerrando los ojos consciente del efecto

el gato se levanta y eleva la mirada

la tarde está en el gato la canche

no termina de estudiar las posibilidades

de la afirmación y sin embargo

el ojo en la vela

todos ríen y celebran y están contentos  
el gato entonces  
el muy cabrón  
de un salto atrapa la tarde y se la lleva  
sin piedad  
por la avenida

### **Madrugada**

En el ranchito  
la luz se explicaba en el polvo  
suspendido el retrato del padre  
observaba a los niños  
jugar con imágenes distantes  
en la trastienda  
dos figuras se daban un abrazo inmenso  
el hijo lloraba del centro y la madre  
guardó sus lágrimas para después.



Guatemala un de 24 septiembre 2007  
archivo internet al subió libre descarga de  
día buen usted tenga

